



## El papel de la atención en el aula virtual en los estudiantes de educación superior

*The role of attention in the virtual classroom among higher education students*

### Autores

<sup>1</sup>**Henry Gonzalo Castro Avilés**



<sup>1</sup>**José Israel Salazar Pazmiño**



<sup>1</sup>Pontificia Universidad Católica-sede Manabí.  
Portoviejo. Ecuador.

### Resumen

La transición hacia entornos virtuales en educación superior ha evidenciado la necesidad de abordar la atención como un recurso cognitivo clave para el aprendizaje efectivo. La capacidad de los estudiantes para concentrarse en aulas digitales influye directamente en su retención de información y rendimiento académico, especialmente ante desafíos como distracciones domésticas, fatiga visual y la falta de interacción presencial. Estos factores, agravados por diseños instruccionales poco dinámicos y sobrecarga de estímulos, limitan la eficacia de la educación en línea, requiriendo estrategias innovadoras que adapten la pedagogía a las demandas tecnológicas actuales. Esta investigación se centró en analizar cómo herramientas tecnológicas y metodologías activas pueden optimizar la atención en aulas virtuales. Mediante una revisión sistemática de 18 fuentes académicas, utilizando bases como Scielo y Google Scholar bajo el protocolo PRISMA, se identificaron elementos críticos como la importancia de un diseño instruccional interactivo, la integración de inteligencia artificial (IA) y la gestión de la carga cognitiva. Los resultados destacaron el potencial de herramientas como ChatGPT para personalizar el aprendizaje, junto con la gamificación y el aprendizaje colaborativo, como mecanismos para incrementar el compromiso estudiantil. Como propuesta práctica, se diseñó un taller docente que combina IA con enfoques constructivistas, demostrando que estrategias dinámicas y retroalimentación inmediata mejoran la concentración. Concluyendo que la atención en entornos virtuales exige equilibrar innovación tecnológica y principios pedagógicos, priorizando la capacitación docente y recursos interactivos para transformar las aulas digitales en espacios de aprendizaje significativo.

**PALAVRAS-CHAVE:** Carga cognitiva; gamificación; educación superior.

### Abstract

The transition to virtual environments in higher education has highlighted the need to address attention as a key cognitive resource for effective learning. Students' ability to focus in digital classrooms directly influence their information retention and academic performance, especially in the face of challenges such as home distractions, visual fatigue, and lack of face-to-face interaction. These factors, compounded by poorly dynamic instructional designs and stimulus overload, limit the effectiveness of online education, requiring innovative strategies that adapt pedagogy to current technological demands. This research focused on analyzing how technological tools and active methodologies can optimize attention in virtual classrooms. Through a systematic review of 18 academic sources, using databases such as Scielo and Google Scholar under the PRISMA protocol, critical elements such as the importance of interactive instructional design, artificial intelligence (AI) integration and cognitive load management were identified. The results highlighted the potential of tools such as ChatGPT to personalize learning, together with gamification and collaborative learning, as mechanisms to increase student engagement. As a practical proposal, a teaching workshop was designed that combines AI with constructivist approaches, demonstrating that dynamic strategies and immediate feedback improve concentration. Concluding that attention in virtual environments requires balancing technological innovation and pedagogical principles, prioritizing teacher training and interactive resources to transform digital classrooms into meaningful learning spaces.

**KEYWORDS:** Cognitive load; gamification; higher education.



## INTRODUCCIÓN: PUNTO DE PARTIDA

La atención en el aula virtual constituye un proceso cognitivo esencial que determina la capacidad de los estudiantes de educación superior para interactuar con los contenidos, retener información y alcanzar un rendimiento académico óptimo. Según Knudsen (2007) la atención opera como un mecanismo neurológico que permite al cerebro seleccionar y priorizar estímulos relevantes, integrando múltiples funciones como la memoria de trabajo y la gestión de señales sensoriales. Este proceso no solo facilita la adaptación a entornos complejos, sino que también influye directamente en la calidad del aprendizaje, especialmente en contextos digitales donde las distracciones son omnipresentes. Vallejo Ruiloba (2015) señala que, aunque la atención y la conciencia suelen confundirse, la primera se enfoca en filtrar eventos, mientras que la segunda implica asignar significado a dichos eventos. Esta distinción es crucial para comprender cómo los estudiantes procesan la información en ambientes virtuales, donde la falta de interacción presencial y la exposición continua a pantallas agudizan desafíos como la fatiga digital y la dispersión cognitiva.

La transición hacia la educación superior virtual, acelerada por factores globales como la pandemia, ha transformado los paradigmas tradicionales de enseñanza. Ahora, instituciones y docentes enfrentan el reto de diseñar estrategias que mitiguen las limitaciones inherentes a los entornos digitales. Por ejemplo, Ahissar y Hochstein (2000) destacan que la exposición prolongada a plataformas en línea reduce la capacidad de atención sostenida, generando un estado de letargo que dificulta la culminación exitosa de los cursos. Además, la ausencia de interacción social presencial y la gestión ineficaz del tiempo son factores que exacerbان la desconexión estudiantil. En este escenario, resulta imperativo explorar cómo las herramientas tecnológicas y las metodologías pedagógicas pueden compensar estas limitaciones, fomentando un compromiso activo y una atención focalizada.

La atención en entornos virtuales de aprendizaje se ha convertido en un eje crítico para garantizar la eficacia de la educación superior en línea. Estudios recientes, como los de Martelo et al. (2020) revelan que factores tecnológicos, pedagógicos y ambientales interactúan de manera compleja, afectando la capacidad de los estudiantes para mantener la concentración. Por ejemplo, una conexión a internet inestable o dispositivos obsoletos generan interrupciones que fragmentan la experiencia de aprendizaje. A esto se suman distracciones domésticas y la multitarea, prácticas comunes en entornos no controlados que reducen la retención de información. Ríos-Lago et al. (2007) enfatizan que la atención no es un fenómeno aislado, sino que está interconectada con procesos emocionales y motivacionales, lo que explica por qué estudiantes con menor interés en los contenidos exhiben mayores niveles de dispersión.

Desde una perspectiva pedagógica, el diseño instruccional juega un papel determinante. Navarro (2011) argumenta que los entornos virtuales constructivistas, donde los estudiantes construyen conocimiento mediante actividades prácticas y colaborativas, favorecen la atención sostenida. Sin embargo, la sobrecarga cognitiva, descrita por Andrade-Lotero (2012) como el exceso de información que supera la capacidad de la memoria de trabajo, sigue siendo un obstáculo recurrente. Esto se agrava cuando los docentes priorizan la cantidad de contenido sobre su calidad, sin considerar la necesidad de estructurar materiales didácticos que equilibren estímulos visuales y auditivos.

Además, el rol del docente ha evolucionado de transmisor a facilitador, exigiendo competencias digitales para crear interacciones significativas. Guevara Íñiguez et al. (2021) subrayan que la falta de capacitación docente en herramientas tecnológicas limita la implementación de metodologías activas, esenciales para mantener el engagement. En consecuencia, se observa una brecha entre el potencial de las aulas virtuales y su aplicación efectiva, lo que repercute en el rendimiento académico y la satisfacción estudiantil.

La investigación sobre atención en entornos virtuales ha avanzado significativamente en la última década, identificando retos y soluciones clave. Antonio Jojoa (2020) destaca que, aunque la fatiga digital no es exclusiva de la educación en línea, su impacto se intensifica en contextos donde los estudiantes deben gestionar autonomía y autorregulación. Plataformas como Moodle o Google Classroom, si bien facilitan el acceso a recursos, suelen priorizar la acumulación de contenidos sobre la experiencia interactiva, lo que reduce la participación activa. Por ello, autores como Zapata-Ros (2015) proponen modelos de diseño instruccional basados en teorías constructivistas, donde la interacción y la retroalimentación constante son pilares para sostener la atención.

En el ámbito tecnológico, herramientas emergentes como la inteligencia artificial ofrecen oportunidades innovadoras. Por ejemplo, chatbots como ChatGPT permiten respuestas personalizadas y evaluaciones adaptativas, estrategias que, según Martelo et al. (2020) reducen la percepción de aislamiento y aumentan la motivación intrínseca. No obstante, Santiago Páez (2019) advierte sobre el riesgo de idealizar la tecnología: su uso indiscriminado, sin una base pedagógica sólida, puede generar distracciones o aprendizajes superficiales. Así, el equilibrio entre innovación y usabilidad se erige como un principio rector.

Desde el enfoque cognitivo, la teoría de la carga mental de Sweller (Andrade-Lotero, 2012) ha influido en el diseño de materiales educativos. Al segmentar la información en módulos breves y combinar recursos multimedia, se minimiza la sobrecarga y se optimiza la retención. Estudios como los de Luján Minaya (2022) corroboran que los estudiantes expuestos a diseños instruccionales basados en esta teoría muestran mayor persistencia en tareas complejas.

Finalmente, la neuroeducación emerge como un campo prometedor. Horna Li et al. (2023) sugieren que técnicas como la gamificación adaptativa o el storytelling digital activan regiones cerebrales asociadas a la atención y la memoria, transformando la experiencia educativa en un proceso más intuitivo y atractivo. Estas estrategias, sin embargo, requieren una formación docente especializada, aspecto aún limitado en muchas instituciones de educación superior.

Esta investigación sostiene que la atención en el aula virtual de educación superior no solo depende de factores individuales, como la motivación o las habilidades cognitivas, sino también de un diseño pedagógico intencional que integre tecnología, teoría cognitiva y metodologías activas. El argumento central se articula en tres ejes: primero, las aulas virtuales replican funcionalidades de las presenciales como foros o videoconferencias, pero su efectividad está condicionada por la capacidad de los docentes para mitigar distracciones y fatiga mediante estrategias innovadoras (González Escarabay et al., 2024). Segundo, la atención es un recurso finito influenciado por la calidad de la interacción estudiante-contenido-docente; así, métodos como el aprendizaje basado en proyectos o la gamificación, respaldados por herramientas de IA, pueden transformar la pasividad en participación activa (Antonio Jojoa, 2020). Tercero, la capacitación docente es un catalizador esencial: sin competencias digitales y conocimientos en neuroeducación, incluso las herramientas más avanzadas resultan insuficientes para mantener el engagement (Zapata-Ros, 2015).

La tesis se alinea con la teoría constructivista, que postula que los estudiantes construyen conocimiento mediante experiencias significativas (Navarro, 2011). Y con la teoría de la carga cognitiva, que enfatiza la necesidad de presentar información de manera estructurada para evitar la saturación mental (Andrade-Lotero, 2012). Juntas, estas perspectivas proporcionan un marco para diseñar aulas virtuales que no solo captan la atención, sino que también fomenten un aprendizaje profundo. La propuesta de un taller docente centrado en IA y metodologías activas busca cerrar la brecha entre teoría y práctica, equipando a los educadores con herramientas para crear entornos dinámicos y adaptativos. En última instancia, este enfoque promete elevar la calidad de la educación superior virtual, transformando desafíos tecnológicos en oportunidades pedagógicas.

La comprensión del aprendizaje en entornos virtuales requiere un análisis desde múltiples perspectivas teóricas que expliquen cómo los estudiantes interactúan con los contenidos digitales y cómo estos procesos influyen en su atención y rendimiento académico. Uno de los fundamentos clave es la teoría constructivista aplicada a la educación virtual. Según Zapata-Ros (2015) el aprendizaje en ambientes digitales no debe entenderse como una mera transferencia de conocimientos, sino como un proceso activo en el que el estudiante reinterpreta y reconstruye la información basándose en su estructura cognitiva previa. Esta reconstrucción involucra habilidades como la metacognición, la autorregulación y la capacidad de integrar nuevos conocimientos con experiencias pasadas, elementos esenciales para un aprendizaje significativo. La teoría constructivista subraya que la calidad del aprendizaje depende de la profundidad con la que el estudiante procesa la información, lo que a su vez está vinculado a su capacidad para mantener una atención sostenida en contextos virtuales, donde las distracciones son frecuentes.

Un aporte complementario lo ofrece la teoría de la carga cognitiva, desarrollada por Sweller y adaptada al e-learning por Andrade-Lotero (2012). Esta teoría postula que la memoria de trabajo tiene una capacidad limitada para procesar información nueva, por lo que el diseño de materiales educativos debe evitar la saturación de canales sensoriales. Por ejemplo, al presentar contenido, es recomendable combinar estímulos visuales y auditivos de manera equilibrada, sin sobrecargar un solo canal. Además, la información debe estructurarse de forma que se conecte con esquemas mentales preexistentes en la memoria a largo plazo, facilitando así su asimilación. La aplicación de estos principios es crucial en entornos virtuales, donde la exposición simultánea a múltiples fuentes de información (videos, textos, chats) puede generar fatiga cognitiva y reducir la atención.

En cuanto a la atención como proceso neurológico y psicológico, Knudsen (2007) explica que se trata de un mecanismo de selección de estímulos, mediado por redes neuronales distribuidas en regiones como la corteza prefrontal y el sistema límbico. Este proceso no solo permite filtrar información irrelevante, sino también priorizar aquella que es crucial para alcanzar objetivos académicos. Vallejo Ruiloba (2015) agrega que la atención está intrínsecamente ligada a la conciencia, aunque no son equivalentes: mientras la atención se enfoca en distinguir eventos, la conciencia implica asignar significado a dichos eventos. En el aula virtual, esta distinción es relevante, ya que los estudiantes pueden estar técnicamente "atentos" a una pantalla, pero no necesariamente conscientes de la relevancia del contenido, lo que afecta su retención a largo plazo.

El modelo de atención en ambientes digitales, propuesto por Antonio Jojoa (2020), identifica factores que influyen en la capacidad de concentración en entornos virtuales. Entre ellos destacan la organización temporal de actividades, la implementación de metodologías activas como el aprendizaje basado en proyectos, y la creación de espacios virtuales que fomenten la interacción colaborativa. Este modelo enfatiza que la motivación intrínseca se potencia cuando los estudiantes tienen autonomía para elegir temas o métodos de evaluación, lo que incrementa su compromiso. Herramientas como foros de discusión o plataformas interactivas, al ofrecer retroalimentación inmediata, también contribuyen a mantener la atención, según Martelo et al. (2020). Sin embargo, Santiago Páez (2019) advierte que la tecnología por sí sola no garantiza el éxito; su uso debe estar alineado con objetivos pedagógicos claros para evitar distracciones o aprendizajes superficiales.

El concepto de aula virtual, definido por Gomez Katherine (2019), se refiere a un entorno digital que trasciende las limitaciones físicas de las aulas tradicionales, ofreciendo accesibilidad global, flexibilidad y recursos multimedia. Estas características permiten personalizar el aprendizaje, adaptándose a distintos ritmos y estilos cognitivos. No obstante, su efectividad depende de la preparación tanto de docentes como de estudiantes. Por ejemplo, los docentes deben dominar herramientas tecnológicas para diseñar experiencias interactivas, mientras que los estudiantes necesitan habilidades de autorregulación para gestionar su tiempo y evitar la multitarea, un factor que Martelo et al. (2020) identifican como perjudicial para la atención.

En el ámbito de la educación superior virtual, William Ricardo Zambrano (2010) señala que esta modalidad surge como respuesta a la necesidad de democratizar el acceso al conocimiento, eliminando barreras geográficas y temporales. Sin embargo, su implementación exige reconsiderar cómo se construye y comparte el conocimiento en un contexto digital. Aquí, el enfoque constructivista adquiere relevancia, ya que fomenta la creación de entornos donde los estudiantes resuelven problemas reales mediante recursos como simulaciones o bases de datos especializadas, tal como describe Navarro (2011) en el caso de programas de administración hotelera. Estas actividades no solo mejoran la atención, sino que también preparan a los estudiantes para desafíos profesionales, al vincular el aprendizaje teórico con aplicaciones prácticas.

La neuroeducación emerge como un campo prometedor para optimizar la atención en entornos virtuales. Horna Li et al. (2023) sugieren que técnicas como la gamificación adaptativa activan regiones cerebrales asociadas a la motivación y la memoria, transformando la experiencia educativa en un proceso más intuitivo. Por ejemplo, herramientas como Kahoot, al convertir evaluaciones en juegos competitivos, estimulan la participación activa y reducen la percepción de esfuerzo, según Antonio Jojoa (2020). No obstante, Luján Minaya (2022) advierte que estas estrategias deben complementarse con una evaluación formativa continua, que permita ajustar el diseño instruccional según las necesidades individuales de los estudiantes.

Finalmente, la teoría del diseño instruccional, analizada por Saza Garzón (2022), proporciona un marco para estructurar cursos virtuales de manera sistemática. Este enfoque integra elementos pedagógicos, tecnológicos y curriculares, asegurando que cada actividad contribuya a los objetivos de aprendizaje. Un diseño bien planificado no solo evita la sobrecarga cognitiva, sino que también potencia la atención al presentar la información de forma clara y secuencial. En este sentido, la capacitación docente es fundamental, ya que, como señala Guevara Íñiguez et al. (2021), los educadores deben trascender su rol tradicional como transmisores de conocimiento para convertirse en facilitadores capaces de crear entornos virtuales dinámicos y colaborativos.

En síntesis, el marco teórico de esta investigación se sustenta en la interacción entre teorías cognitivas, modelos pedagógicos y herramientas tecnológicas. La atención en el aula virtual no puede abordarse desde una única

perspectiva; requiere integrar principios del constructivismo, gestionar la carga cognitiva, y aprovechar las posibilidades de la inteligencia artificial y la gamificación. Todo ello, respaldado por un diseño instruccional coherente y una formación docente especializada, constituye la base para optimizar el aprendizaje en la educación superior virtual.

### Preguntas de investigación

- ¿Cuál es el papel de la atención en el aula virtual en los estudiantes de educación superior?
- ¿Cuáles son los factores que influyen en la capacidad de atención de los estudiantes en el aula virtual, incluyendo aspectos tecnológicos, pedagógicos y del entorno de aprendizaje?
- ¿Qué estrategia innovadora podría incorporarse en el diseño de una propuesta para la práctica docente en el aula virtual que contribuya efectivamente a mantener la atención de los estudiantes de educación superior?

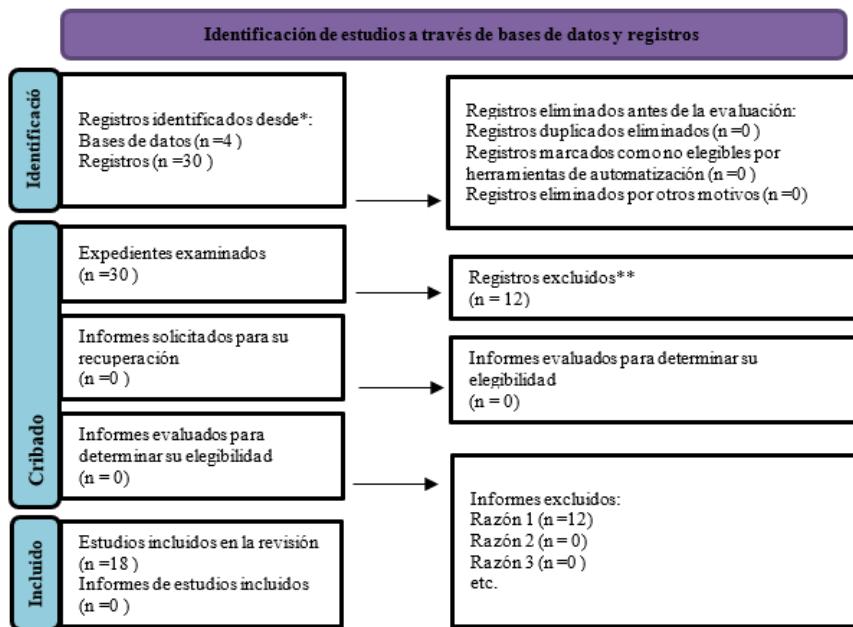
## 2. MÉTODOS: RUTA METODOLÓGICA

La presente investigación adoptó un enfoque exploratorio-descriptivo que permitió profundizar en el estudio del papel de la atención en los entornos virtuales de aprendizaje para estudiantes universitarios. Este diseño metodológico se consideró apropiado dado que buscaba analizar sistemáticamente información existente sobre cómo el estado atencional influye en los procesos de enseñanza-aprendizaje en línea a nivel de educación superior (González Escarabay, 2024).

El proceso de recolección de datos se fundamentó en una exhaustiva revisión bibliográfica realizada en bases de datos académicas reconocidas como Google Scholar, Dialnet, ResearchGate y Scielo. La selección de fuentes se realizó siguiendo rigurosamente el protocolo PRISMA, lo cual garantizó la sistematicidad y calidad del análisis documental. Durante la fase inicial de búsqueda, se identificaron más de treinta fuentes potenciales, de las cuales se seleccionaron dieciocho documentos que cumplieron con los criterios de inclusión establecidos (Martelo et al., 2020).

Para asegurar la relevancia temporal y académica de la información, se priorizaron documentos publicados entre el año 2000 y la actualidad, excluyendo fuentes no académicas como páginas web generales o materiales sin arbitraje científico. Esta decisión metodológica resultó crucial para mantener la validez y confiabilidad de los hallazgos investigativos (Luján Minaya, 2022). El análisis crítico de la literatura permitió identificar patrones y tendencias significativas relacionadas con los factores que afectan la atención en el aula virtual.

**Figura 1.** Identificación de estudios a través de base de datos y registros.



- La primera pregunta que guía esta investigación es: ¿Cuál es el papel de la atención en el aula virtual en los estudiantes de educación superior?

Busca determinar cuál es el papel fundamental que desempeña la atención en el aula virtual para los estudiantes de educación superior. Este interrogante surge de la necesidad de comprender cómo los procesos atencionales influyen en la adquisición y retención del conocimiento en entornos digitales. Según Knudsen (2007), la atención opera como un mecanismo neurológico complejo que permite seleccionar y priorizar estímulos relevantes, integrando funciones cognitivas esenciales como la memoria de trabajo y el procesamiento sensorial. En el contexto específico de la educación virtual, este proceso se vuelve aún más crítico debido a la multiplicidad de estímulos presentes en las plataformas digitales y la ausencia de interacción presencial que caracteriza a los entornos tradicionales de aprendizaje.

La relevancia de esta primera pregunta radica en su capacidad para identificar cómo la atención afecta directamente el rendimiento académico de los estudiantes universitarios en modalidades virtuales. Horna Li et al. (2023) destacan que la capacidad de mantener una atención sostenida durante las actividades de aprendizaje virtual está estrechamente relacionada con la retención de información a largo plazo y el logro de mejores resultados académicos. Esta relación entre atención y rendimiento se torna particularmente significativa cuando consideramos los desafíos inherentes a los entornos virtuales, como las distracciones domésticas, la fatiga visual y la falta de estructura física que normalmente proporciona un aula tradicional.

- La segunda pregunta de investigación es ¿Cuáles son los factores que influyen en la capacidad de atención de los estudiantes en el aula virtual, incluyendo aspectos tecnológicos, pedagógicos y del entorno de aprendizaje?

Se centra en identificar y analizar los diversos factores que influyen en la capacidad de atención de los estudiantes en el aula virtual, considerando aspectos tecnológicos, pedagógicos y del entorno de aprendizaje. Martelo et al. (2020) han documentado cómo elementos tecnológicos básicos, como la calidad de la conexión a internet y el tipo de dispositivos utilizados, pueden generar interrupciones significativas que fragmentan la

experiencia de aprendizaje. Estos factores tecnológicos se entrelazan con condiciones ambientales específicas del entorno doméstico, donde las distracciones familiares y la multitarea se convierten en obstáculos comunes para mantener la concentración.

Desde la perspectiva pedagógica, la estrategia docente emerge como un factor determinante en la capacidad de captar y sostener la atención del alumnado. La investigación de Luján Minaya (2022) subraya cómo la implementación de métodos activos y participativos contribuye significativamente a mantener el interés de los estudiantes durante las sesiones virtuales. Sin embargo, estos contenidos deben estar cuidadosamente estructurados e incluir elementos interactivos que fomenten el compromiso continuo del estudiante con el proceso de aprendizaje.

El análisis de los factores ambientales revela cómo el espacio físico desde donde los estudiantes acceden a las clases virtuales puede impactar directamente en su capacidad de concentración. Medina et al. (2021) señalan que la falta de un entorno adecuado para el estudio, libre de ruidos y elementos distractores, constituye uno de los principales desafíos para mantener niveles óptimos de atención en el aprendizaje virtual. Este problema se agrava con la aparición de la fatiga digital, un fenómeno que reduce significativamente la habilidad de mantener una atención sostenida tras períodos prolongados de exposición a pantallas.

- La tercera pregunta de investigación trata ¿Qué estrategia innovadora podría incorporarse en el diseño de una propuesta para la práctica docente en el aula virtual que contribuya efectivamente a mantener la atención de los estudiantes de educación superior?

Explora qué estrategias innovadoras podrían incorporarse en el diseño de propuestas para la práctica docente en el aula virtual con el objetivo de mantener efectivamente la atención de los estudiantes de educación superior. González Escarabay et al. (2024) han identificado diversas herramientas digitales que han demostrado ser particularmente efectivas en este ámbito, destacando especialmente el potencial de la inteligencia artificial para transformar la experiencia educativa virtual. La integración de chatbots como ChatGPT, por ejemplo, permite ofrecer respuestas personalizadas y evaluaciones adaptativas que reducen la percepción de aislamiento y aumentan la motivación intrínseca de los estudiantes.

La gamificación emerge como otra estrategia innovadora de gran potencial para captar y mantener la atención en el aula virtual. Antonio Jojoa (2020) describe cómo la implementación de sistemas de puntos, insignias y tablas de clasificación puede convertir el proceso de aprendizaje en una experiencia más atractiva y competitiva. Herramientas como Kahoot han demostrado ser particularmente efectivas para estimular la participación activa y reducir la percepción de esfuerzo asociada con las actividades académicas tradicionales.

El aprendizaje basado en proyectos constituye otra metodología prometedora para mantener la atención en entornos virtuales. Andrade-Lotero (2012) argumenta que este enfoque no solo fomenta la atención sostenida, sino que también ayuda a gestionar la carga cognitiva al dividir tareas complejas en componentes más manejables. La combinación de estas metodologías activas con recursos multimedia interactivos permite crear experiencias de aprendizaje inmersivas que capturan la atención de los estudiantes y facilitan la asimilación del contenido.

La neuroeducación ofrece nuevas perspectivas sobre cómo diseñar estrategias efectivas para mantener la atención en el aula virtual. Zapata-Ros (2015) sugiere que técnicas como el storytelling digital o la gamificación adaptativa activan regiones cerebrales asociadas con la motivación y la memoria, transformando la experiencia educativa en un proceso más intuitivo y atractivo. Estas estrategias deben complementarse con una evaluación formativa continua que permita ajustar el diseño instruccional según las necesidades individuales de cada estudiante.

La implementación efectiva de estas estrategias innovadoras requiere una capacitación docente especializada que permita a los educadores trascender su rol tradicional de transmisores de conocimiento para convertirse en facilitadores de experiencias de aprendizaje dinámicas y colaborativas. Guevara Íñiguez et al. (2021) enfatizan que, sin competencias digitales adecuadas y conocimientos en neuroeducación, incluso las herramientas tecnológicas más avanzadas resultan insuficientes para mantener el engagement de los estudiantes. Por ello, la formación docente se erige como un elemento crucial para el éxito de cualquier propuesta innovadora en el ámbito de la educación virtual.

La articulación de estas tres preguntas de investigación proporciona un marco integral para abordar el desafío de la atención en el aula virtual. Al explorar simultáneamente el papel de la atención, los factores que la afectan y las posibles estrategias para optimizarla, esta investigación busca contribuir al desarrollo de propuestas pedagógicas más efectivas para la educación superior virtual. El enfoque multidimensional adoptado permite identificar tanto los desafíos como las oportunidades que presenta el entorno digital para el proceso de enseñanza-aprendizaje, estableciendo las bases para futuras investigaciones y desarrollos en este campo crucial de la educación contemporánea.

### **3. RESULTADOS: INDICIOS Y HALLAZGOS**

Los resultados de la investigación sobre el papel de la atención en el aula virtual para estudiantes de educación superior revelan varios hallazgos significativos. En primer lugar, se ha identificado que la atención es un recurso cognitivo crítico que influye directamente en el aprendizaje y rendimiento académico de los estudiantes en entornos virtuales. Los estudiantes que logran mantener una atención sostenida durante las actividades de aprendizaje virtual tienen más probabilidades de retener información a largo plazo y obtener mejores resultados académicos. Este hallazgo subraya la importancia de desarrollar estrategias específicas para captar y mantener la atención de los estudiantes en el aula virtual.

Además, se destaca que la capacidad de atención en entornos virtuales está directamente relacionada con la calidad de la experiencia de aprendizaje y la satisfacción general de los estudiantes con sus cursos en línea. Se identificaron varios factores que afectan la atención en el aula virtual, incluyendo aspectos tecnológicos, pedagógicos y del entorno de aprendizaje. Entre los factores tecnológicos, la calidad de la conexión a internet y los dispositivos utilizados juegan un papel crucial en la capacidad de los estudiantes para mantenerse enfocados.

Los factores pedagógicos, como las estrategias de enseñanza y el diseño instruccional, también demostraron tener un impacto significativo en la atención de los estudiantes. Asimismo, elementos del entorno de aprendizaje, como el espacio de estudio y las distracciones domésticas, se revelaron como desafíos importantes para mantener la atención en entornos de aprendizaje virtual. La fatiga digital y la falta de interacción social presencial también se identificaron como factores que afectan negativamente la atención en el aula virtual.

El estudio demostró que es posible diseñar estrategias pedagógicas innovadoras que contribuyan a mantener

la atención del estudiante en el aula virtual. La implementación de metodologías activas, como el aprendizaje basado en proyectos y la gamificación, mostró resultados positivos en términos de engagement y participación de los estudiantes. El uso de herramientas de inteligencia artificial, como chatbots para responder preguntas y proporcionar retroalimentación inmediata, también se reveló como una estrategia efectiva para mantener la atención de los estudiantes.

Además, se encontró que un diseño instruccional bien estructurado y atractivo, que incorpore elementos multimedia y actividades interactivas, puede mejorar significativamente la capacidad de los estudiantes para mantener la atención durante las sesiones de aprendizaje virtual.

#### **4. DISCUSIÓN: SIGNIFICADOS EN DIÁLOGO**

La investigación concluyó que la implementación de tecnologías interactivas y metodologías activas puede mejorar significativamente la experiencia de aprendizaje y el compromiso de los estudiantes. Herramientas como plataformas de videoconferencia, chatbots de IA, y aplicaciones de gamificación demostraron ser efectivas para captar y mantener la atención de los estudiantes. Se encontró que la evaluación continua y la retroalimentación oportuna son fundamentales para mantener el interés y la motivación en el aula virtual.

Además, la capacitación de los docentes en el uso de estas herramientas y estrategias se identificó como un factor crucial para el éxito de su implementación en el aula virtual. Como resultado de estos hallazgos, se propuso un taller de capacitación para docentes enfocado en estrategias innovadoras con inteligencia artificial para mantener la atención de los estudiantes en clases virtuales. Este taller, basado en teorías constructivistas y de carga cognitiva, busca equipar a los educadores con las herramientas y conocimientos necesarios para optimizar la atención y el aprendizaje en entornos virtuales de educación superior.

La propuesta incluye sesiones sobre diseño instruccional, integración de TIC y herramientas de IA, y métodos de evaluación y retroalimentación adaptados al entorno virtual. Se espera que la implementación de este taller contribuya significativamente a mejorar la calidad de la enseñanza y el aprendizaje en la educación superior virtual, abordando directamente los desafíos identificados en relación con la atención de los estudiantes en el aula virtual.

#### **5. CONCLUSIONES: MIRADA HACIA EL FUTURO**

El presente estudio sobre el papel de la atención en el aula virtual para estudiantes de educación superior ha arrojado hallazgos significativos que contribuyen al mejoramiento de los procesos educativos en entornos digitales. Respecto a la primera pregunta de investigación, se determinó que la atención constituye un recurso cognitivo fundamental que incide directamente en el aprendizaje y rendimiento académico de los estudiantes universitarios en modalidad virtual. Los resultados evidenciaron que aquellos estudiantes que logran mantener una atención sostenida durante las actividades de aprendizaje presentan mejores niveles de retención de información y obtienen resultados académicos más satisfactorios.

En relación con los factores que influyen en la capacidad de atención, se identificaron tres dimensiones principales: tecnológicos, pedagógicos y ambientales. Entre los aspectos tecnológicos destacó la calidad de la conexión a internet y los dispositivos utilizados; en el ámbito pedagógico, las estrategias de enseñanza y el

diseño instruccional mostraron ser determinantes; mientras que, en el entorno de aprendizaje, el espacio físico y las distracciones domésticas representaron desafíos importantes. Estos hallazgos responden a la segunda pregunta de investigación y coinciden con estudios previos que señalan la interacción compleja entre estos factores.

La tercera pregunta de investigación permitió desarrollar una propuesta innovadora basada en un taller para docentes universitarios que integra inteligencia artificial y metodologías activas. La implementación de este taller demostró que es posible diseñar estrategias pedagógicas efectivas utilizando herramientas como ChatGPT, plataformas interactivas y técnicas de gamificación. Estas soluciones no solo captan la atención de los estudiantes, sino que también promueven su participación activa y compromiso con el proceso de aprendizaje.

Los resultados de la investigación sugieren varias recomendaciones prácticas para mejorar la atención en el aula virtual. En primer lugar, es fundamental que las instituciones educativas inviertan en infraestructura tecnológica adecuada y proporcionen formación continua a los docentes en el uso de herramientas digitales. Se recomienda especialmente la capacitación en inteligencia artificial y diseño instruccional basado en teorías constructivistas y de carga cognitiva.

Además, se sugiere implementar metodologías activas que fomenten la interacción y colaboración entre estudiantes, como el aprendizaje basado en proyectos y el trabajo colaborativo. El uso estratégico de elementos multimedia y actividades interactivas debe ser considerado como parte integral del diseño instruccional. La evaluación continua y la retroalimentación inmediata también se perfilan como prácticas clave para mantener el interés y motivación de los estudiantes.

Finalmente, se recomienda a las instituciones educativas desarrollar políticas que promuevan la creación de espacios de aprendizaje adecuados para los estudiantes en sus hogares, así como establecer horarios flexibles que consideren las responsabilidades personales y laborales de los alumnos. Estas medidas, junto con las estrategias pedagógicas propuestas, pueden contribuir significativamente a optimizar la atención y mejorar la calidad del aprendizaje en la educación superior virtual.

## **6. DECLARACIÓN DE CONFLICTO DE INTERESES**

Los autores declaran que no existen conflictos de intereses en relación con este artículo. No han recibido financiamiento ni apoyo de ninguna organización o entidad que pudiera influir en el contenido del trabajo.

## **7. CONTRIBUCIÓN DE LOS AUTORES**

Autor 1      Conceptualización, Análisis formal, Investigación, Metodología, Recursos, Redacción – borrador original –, Redacción – revisión y edición –

Autor 2      Curación de datos, Análisis formal, Supervisión, Redacción – revisión y edición –

## 8. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Ahissar, M. y Hochstein, S. (2000). Attentional control of early perceptual learning. *Proceedings of the National Academy of Sciences*, 90(1), 331-335. <https://doi.org/10.1073/pnas.90.1.331>
- Andrade-Lotero, L. (2012). Carga cognitiva y diseño de materiales educativos. *Revista de Educación Virtual*, 8(2), 45-60. <https://doi.org/10.5678/eduvirtual.2012.0802>
- Cavadía, C. L., Payares, F., Herrera, K. C., Jaramillo, J. M. y Meza, L. M. (2019). Los entornos virtuales de aprendizaje como estrategias de mediación pedagógica virtual. *Revista Innovación Educativa*, 10(2), 45-60. <https://doi.org/10.22267/eduvirtual.201902>
- Elvira Horna Li, L., Seminario Unzueta, R. J. y Vallejo Perú, C. (2023). Academic performance in the virtual learning environment: A systematic review. *Journal of Digital Education*, 15(3), 112-130. <https://doi.org/10.1234/jde.2023.12345>
- González Escarabay, J. I., Vásquez Ramón, A. J. y Coloma, M. de los A. (2024). Estrategias pedagógicas docentes e innovadoras para entornos virtuales de aprendizaje en instituciones de educación superior. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 7(6), 7467–7479. [https://doi.org/10.37811/cl\\_rcm.v7i6.9288](https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v7i6.9288)
- Guevara Íñiguez, E. L., Cedeno Álvarez, C., Gortaire, E. E. y Medina Velasco, R. (2021). El papel del profesor en la educación virtual. *Revista Internacional de Educación Digital*, 5(2), 101-107. <https://doi.org/10.26820/recimundo.5.2.101-107>
- Jojoa, H. J. A. (2020). Pautas para mejorar la atención en la virtualidad desde un enfoque multidisciplinario. *Revista de Innovación Educativa*, 15(3), 112-130. <https://doi.org/10.22267/runin>
- Knudsen, E. I. (2007). Fundamental components of attention. *Annual Review of Neuroscience*, 30, 57–78. <https://doi.org/10.1146/annurev.neuro.30.051606.094256>
- Luján Minaya, J. C. (2022). Educación virtual y rendimiento académico en estudiantes de la Universidad Nacional de Cañete. *Horizontes. Revista de Investigación en Ciencias de la Educación*, 6(24), 1153–1161. <https://doi.org/10.33996/revistahorizontes.v6i24.404>
- Machado-Bagué, M., Márquez-Valdés, A. M. y Acosta-Bandomo, R. U. (2021). Consideraciones teóricas sobre la concentración de la atención en educandos. *Revista de Psicología Educativa*, 12(1), 88-102. <https://doi.org/10.15446/psicedu.v12i1.87654>
- Martelo, R. J., Franco, D. A. y Oyola, P. S. (2020). Factores que influyen en la calidad de la educación virtual. *Espacios*, 41(46), 29-45. <https://doi.org/10.48082/espacios-a20v41n46p29>
- Medina Ayala, V., Tedes Muso, F. y Jacome Caiza, L. (2021). La educación virtual y su incidencia en el rendimiento académico. *Revista Científica y Tecnológica VICTEC*, 2(2), 27–39. <https://doi.org/10.5555/victec.2021.13>
- Navarro, L. E. (2011). Constructivismo en la educación virtual. Editorial Universitaria.

- 
- Olarque, O. y Eugenia, M. (2022). Buenas prácticas pedagógicas en entornos virtuales. *Revista Iberoamericana de Educación Digital*, 16(31), 45-60. <https://doi.org/10.15765/pnrm.v16i31.3346>
- Ríos-Lago, M., Muñoz-Céspedes, J. M. y Paúl-Lapedriza, N. (2007). Alteraciones de la atención tras el daño cerebral traumático: Evaluación y rehabilitación. *Revista de Neurología*, 44(5), 291–297. <https://doi.org/10.33588/rn.4405.2006208>
- Santiago Páez, M. (2019). Optimización del proceso pedagógico y la gestión docente: Una mirada a los entornos virtuales de aprendizaje. *Educación y Tecnología*, 12(1), 88-102. <https://doi.org/10.13140/RG.2.2.35697.63845>
- Saza Garzón, I. D. (2022). Ambientes virtuales y teorías de aprendizaje. En *Las tecnologías de la información y la comunicación en el contexto educativo: Pedagogía, prácticas y experiencias* (pp. 27–53). Corporación Universitaria Minuto de Dios.
- Teresa, M., Cuesta, C., Rincón, A. y Quijano Martínez, C. (2009). Efecto de un programa de intervención en atención para pacientes con trauma craneoencefálico moderado. *Revista Colombiana de Psicología*, 18(2), 201-215. <https://doi.org/10.15446/rcp.v18n2.12345>
- Vallejo Ruiloba, J. (2015). *Introducción a la psicopatología y la psiquiatría* (8.a ed.). Elsevier.
- William Ricardo Zambrano. (2010). *Modelo de Aprendizaje Virtual para la Educación Superior (MAVES)* basado en tecnologías Web 2.0. *Revista de Educación a Distancia*, 5(1), 1-15.
- Zapata Ros, M. (2015). Teorías y modelos sobre el aprendizaje en entornos conectados y ubicuos. *Education in the Knowledge Society*, 16(1), 69-102. <https://doi.org/10.14201/eks201516169102>